

Raúl Henao

Poeta y ensayista colombiano nacido en Cali el 2 de diciembre de 1944. Ha vivido en Venezuela, México y los EE.UU. Su poesía figura en importantes antologías mundiales e iberoamericanas entre las que se cuentan *Poetas Parasurrealistas Latino-americanos*, Honolulu, Hawai, 1982; *The Beloit Poetry Journal New Latin American Poets*, Wisconsin, EE.UU. 1982; *Poetas Surrealistas Nórdicos y Latinoamericanos*, Dunganon Again, Suecia, 1984; *Poesía de España y las Américas*, Puerto Rico, 1992; *Poetas Hispanoamericanos para el Tercer Milenio*, México, 1993; *Antología del Hai-ku Latinoamericano*, Sao Pablo, Brasil, 1993; *The Dadalus Book of Surrealism. The Myth of the World*, Londres, 1994. *Surrealismo e Novo Mundo*, Porto Alegre, Brasil, 2002. *O Começo da Busca*, Sao Paulo, Brasil, 2001. *Das Surrealistische Gedicht*, Frankfurt am Main. Alemania, 2001, *Poesys (2) de Dragoste*, Bucarest, Rumania, 2000. *Hai-ku International Anthology-The leaves are back to the Tree*, Atenas. 2002.

Libros publicados: *Combate del Carnaval y la Cuaresma*, Editorial Gamma, Medellín, 1973; *La Parte del León*, Ed. Monte Ávila, Venezuela, 1978; *El Bebedor Nocturno*, Ed. Instituto de Cultura y Bellas Artes, Cúcuta, Colombia, 1978; *El Dado Virgen*, Ed. Fundarte, Caracas, Venezuela, 1980; *Sol Negro*, Ed. Unicornio, Medellín, 1985; *El Partido del Diablo / Poesía y Crítica*, Ed. Lealón, Medellín, 1989; *El Virrey de los Espejos, El Oso Hormiguero*, Editor, Medellín, 1996; *La Vida a la Carta / Life a la Carte*, Ed. Festival Internacional de Poesía en Medellín, 1998. *La Belleza del Diablo*, Madrid, España, 1999.

La realidad y el deseo

La tarde arrastra una banda de música
Tras los faldones del viento.

Súbitamente delante de mi vista
Una alada pareja de baile
Persigue las notas otoñales
Del acordeonista solitario
Al fondo de la alameda

Un ciego trastabillante
Bajo la lluvia
Aparece en el parque dominical
Al paso que la estatua
De mármol de mi pensamiento
Pierde su última hoja de parra
Al avecinarse el anochecer.

Pasaje al desamor

En la percha de septiembre se abrigan
Las golondrinas del desamor.
Una mujer del signo de la balanza
Desaparece en la luz hiriente
De un espejo ilusorio
Tras abandonar
Su heráldica, nostálgica
Zapatilla de ballet,
En la sala de baile desierta.
Prosigue a solas el pianista del invierno
Su melodía cristalina, guirnalda de agua,
A la salida de un pasaje comercial de la ciudad.

El olvido

Cerca al desposeído al desamparado
El olvido pasea sus muertos
Insepultos entre la niebla
Cruza el sordo la calle
A brincos la sangre le hace señas
En el espejo de la mañana.
Y no hay un árbol a la redonda
Donde poner un nido de pájaros
Una sola nube donde acampar al sol.

El olvido pasea sus muertos insepultos
Cerca al desposeído al desamparado.
El sordo cruza la calle.
Entre la niebla acampan los pájaros
Porque no hay un sol donde poner una nube
Un árbol donde borrar
La sangre a cántaros de la madrugada.

Espejos

Nos acecha el cristal

J.L. Borges

Los espejos mienten para volver a mirarse
En nuestros ojos.

En realidad, somos su prole multiplicada
Otros espejos vacíos como una sala
Puertas abiertas a puertas adivinadas.
Corredores de tiempo sin fondo
Donde nos precipitamos cada mañana
A pesar de la medida y el hábito.
Mirajes del agua quieta
Bajo la que acecha la informe blancura.
Espectáculo de nuestros rostros simulados

Tableros del azar y el destino
Al que queremos implacable y ajeno.

Visión invernal

La niebla era un enjambre
De abejas rumorosas
En el panal de la tarde.

A trechos, en el abandonado
Camino de la montaña
Se escuchaba el chirrido
De una puerta invisible
Al abrirse o cerrarse
Tras el caminante.

Unos hombres en zancos
Arrastrados por el viento
Desaparecían bajo el negro
Ropaje invernal.

La soledad era una vieja
Conocida, encorvada y diminuta.
Pájaro saltando entre algodoneiros.

El silencio

¡Aire Sonámbulo, blancura de las rosas!
¿Quién menciona la abeja
en el avinagrado
corazón de la noche?

El sueño no es más alado
Que esta vigilia
Acertijo y pabilo
Ceguera y deslumbramiento.
A mis palabras el silencio pone alas.